LA CHULA

COMEDIA DE COSTUMBRES POPULARES EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSÉ MARÍA GUZMAN

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ CON EXTRAORDINARIO ÉXITO
EN EL TEATRO DE MADRID EL DIA 28 DE FEBRERO DE 1881.

Precio: UNA PESETA

MADRID
IMPRENTA CENTRAL Á CARGO DE VÍCTOR SAIZ
COLEGIATA, NÚM. 6
1881

Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/lachulacomediade00guzm

LA CHULA

COMEDIA DE COSTUMBRES POPULARES EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSÉ MARÍA GUZMAN

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ CON EXTRAORDINARIO ÉXITO
EN EL TEATRO DE MADRID EL DIA 28 DE FEBRERO DE 1881.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
1985

Precio: UNA PESETA.

MADRID
IMPRENTA CENTRAL Á CARGO DE VÍCTOR SAIZ
COLEGIATA, NÚM. 6

1881

PERSONAJES.	ACTORES.
LA NENA. (Chula.)	Sra. Díez.
JUANA	» Cachet.
LA SEÑÁ PACA	» Escudero.
MARUJA. (Cantaora.)	Sta. Montes.
PEPIN. (Matador de toros.)	Sr. Carreras.
EL CHULO	» Balada.
BANDERILLERO 1.º	» Bustamante.
PICADOR 1.º	» Espinosa.
UNA NIÑA	N.

Toreros y chulos, bailarinas, guitarristas y acompañamiento.

La accion en Madrid. — Época actual.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá por lo tanto reimprimirla ni representarla en ningun teatro de España, en los de sus posesiones de Ultramar, ni tampoco en los de aquellos países con que se hayan celebrado ó se celèbren en lo sucesivo tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva asimismo el derecho de traduccion.

Los comisionados de la galería lírico-dramática de D. Eduardo Hidalgo son los únicos autorizados para cobrar los derechos de representacion y venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Una sala modesta: puerta al foro y derecha del espectador. Al mismo lado, tercer término, una cómoda con floreros, caja de cigarros y un santo de yeso, ante el cual habrá una lamparilla: al foro izquierda, colgada de la pared, una guitarra con escarapela: á la izquierda, entre el primero y segundo término, una mesa de comedor arrimada á la pared, una butaca, sillas y taburete. Al levantarse el telon aparece por la derecha la Señá Paca con un cántaro debajo del brazo.

ESCENA PRIMERA.

PACA; despues, MARUJA.

PACA. Voy por agua del Lozoya
para poner los garbanzos
en remojo; yo no sé
por qué han de salir más blandos
con ésta que con la otra,
como dicen en el barrio.
Lo que puedo asegurar,
y por esperencia hablo,
es que con todas las aguas,
siempre duros me los jamo.
Y eso que los compro güenos,
es decir, de los más caros;
como que cuesta la libra,
bien corría... ¡á siete cuartos!
¿Pero dónde pude yo
anoche haberlos dejao...?
Recuerdo que, como siempre,

722451

ántes de cerrar er cuarto
en agua los puse, y hoy
no están cuando me levanto.

(Aparece en la puerta del foro Maruja, la *Cantaora*.)

MARUJA. Foro. ¡Señá Paca!
PACA. ¡Hola, Maruja!
MARUJA. ¿Está la Nena?...
PACA. Hace un rato
que salió.—¡Pasa, mujer!
MARUJA. No, que me están esperando.
Dígala usté, cuando venga,
que se pase por mi cuarto:
tenemos que hablar las dos
de un asuntillo... der diablo.
PACA. Se lo diré.
MARUJA. Muchas gracias.
Hasta luégo. (Vase.)
PACA. (Sola.) ¡Qué apostamos
á que hay algun él por medio!...
¡Si tengo yo más olfato
que todos los perros juntos!
¡Es mi nariz... como un rábano!...
¡Ay, quién se golviera jóven!...
y lo pasao, pasao...
Cuando una piensa estas cosas...
En fin, me voy con el cántaro.

(Al salir por el foro, entra el Chulo.)

ESCENA II.

PACA.—CHULO.

PACA. ¿Qué traes por aquí?
CHULO. Pus ná
y mucho: ¿pueo ser más claro?
PACA. Tan claro, que no te entiendo
ni pizca... ¿estás enfadao?
CHULO. Mucho que sí; señá Paca,
conmigo se está jugando...
y conmigo no se juega,
porque yo no quiero, ¿estamos?

y tengo mu malas pulgas,
y ar que se oponga, le ensarto.

PACA. ¡Muchacho, vienes temible!

CHULO. Sí, señora, mu templao...
su hija de usté así lo quiere,
y... pus lo quiere...

PACA. ¡Ya caigo!

CHULO. Pus no caiga usted, agüela,
porque se puede hacer daño.

PACA. ¿Golvemos á las andás?

CHULO. ¡No he de golver!... ¡está claro!...
y ahora más fuerte que nunca.

PACA. ¡Como si vinieras blando!
Ella no quiere casaca,
lo has oido de sus labios.

CHULO. Antes..., no digo que no;
pero ahora... está usté soñando!

PACA. ¿Quiere decir que tú sabes
más que yo?

CHULO. ¡Por de contao!
sé que con Pepin se casa;
anoche los vi der brazo
en el baile é la Zarzuela,
y además, que no ha fartao
quien me lo diga de cierto...
asin es... que estoy que ardo.

PACA. ¡Ay, Colás!... ¡pus no te quemes!

CHULO. ¿Que no?

PACA. Te habrán engañao.
Pero aquí está ya mi hija,
que te lo dirá más claro.

(Sale la Nena, foro, bien vestida de Chula, con pañuelo á la cabeza que deja caer sobre los hombros.)

ESCENA III.

DICHOS.—LA NENA.

PACA. ¿Cómo tan pronto?

NENA. ¡Tan pronto!

CHULO. (Aparte.) ¡Qué barbiana!

PACA. ¡No ha de serlo!

Hace un rato que te *fuistes*,
y no puedes haber hecho
muchas cosas.

NENA. ¡Qué quié usté!...
cuando he venío... (Al Chulo.) (¡Hola, Cuervo!)

PACA. Maruja vino á buscarte.

NENA. ¿Qué queria?

PACA. Hablarte, creo.

NENA. ¿Va usté por agua?...

PACA. A la fuente
de...

NENA. Pus güelva usté al momento.

PACA. ¿Qué ocurre?

NENA. Que va á haber junta.

PACA. ¿Junta?

NENA. Sí, de los toreros:
aquí vendrá la cuadrilla
del Pepin, con el objeto
de tratar... de lo que traten,
y hay que disponer...

PACA. Pus güelvo.

NENA. Habrá *gaudeamus*; ya le han
encargado al pastelero.

PACA. No tardo cinco minutos. (Vase.)

NENA. Es que... se echa encima el tiempo...

ESCENA IV.

DICHOS, menos PACA.

NENA. (Sentándose en la butaca.)
¿Qué haces tú aquí?

CHULO. ¡Ya lo ves!...
estoy tragando veneno,
pus me han dicho que te casas...

NENA. ¿Y habrás venío á saberlo?

CHULO. Tal vez.

NENA. ¡Estás más guillao
que una gavia!

CHULO. ¿Pero es cierto?...
porque me lo ha asegurao

mu de véras un sujeto
que no miente.

NENA. ¡En todavía
no estoy loca!

CHULO. (Con interes.) Cómo!

NENA. Y eso
que casi me voy cansando
de la vida que yo llevo:
¡siempre sola!...

CHULO. ¡Tú lo quieres!

NENA. ¡Siempre de juerga!

CHULO. Es tu genio.

NENA. Mas ¿pa qué se ha hecho la vía
sino pa andar de jaleo?
¿No es verdá que tú tambien
piensas como yo?

CHULO. (Enfadado.) En efeto.

NENA. Pero, ¿qué demonios tienes
que me ponés tan mal gesto?

CHULO. ¿Qué he de tener? Ya lo he dicho:
¿á qué andar con arrodeos?
Nena, yo siempre te quise,
y mi solo pensamiento
era casarme contigo;
así es que... en fin, tengo celos.

NENA. Celos ¿de quién?

CHULO. De Pepin.

NENA. ¿De Pepin? (¡Y pué tenerlos!)

CHULO. El gachó, aunque es mi rival,
de fijo por poco tiempo,
se merece cualquier cosa;
es de los pocos toreros
que trabajan con más arte...
y es mu simpático; aluego
pone mu bien banderiyas,
y da como naide er *quiebro*,
y es oportuno en los *quites*,
y matando... está mu güeno:
en fin, que será mu pronto
otro *Cúchares*; por eso
le protege Salvaor.

NENA. ¡Claro está!... ¡si es su maestro!

CHULO. Y tiene un sentío prático...

NENA. Así lo dice el *Frascuelo*,

y el público que le aplaude.

CHULO. Tambien yo le aplaudo; pero
lo que no puedo aplaudir
nunca, dende este momento,
es que se case contigo.

NENA. ¿Por qué?

CHULO. Porque estoy primero.

NENA. (Se levanta furiosa, dando un puñetazo en la mesa y yéndose á él, terciándose el pañuelo.)
Pero, ¿qué te has figurao?...
si crês que me metes miedo,
al venir con amenazas...
has escogio mal medio;
que á mi denguno me asusta
por grande ni por pequeño.
Si hasta aquí te tuve ley,
dende ahora... te desprecio.

CHULO. Pus cuidadito conmigo,
porque yo... en fin, yo me entiendo,
y aunque me visto de lana...
vaya, que no soy borrego!

NENA. Esa es la puerta.

CHULO. (Amenazándola.) Corriente...
en lo dicho me sostengo. (Vase foro.)

ESCENA V.

LA NENA, sola.

NENA. Parece un pollo aburrío
segun sale ese gachó.
Pero ¿he de quererle yo
en contra de mi albedrío?
Peor es que invente trazas
pa darle mal aguinaldo.
A quien no le gusta el caldo,
¿por qué le han de dar tres tazas?

ESCENA VI.

DICHA y la SEÑÁ PACA, que sale con el cántaro y lo deja á un lado de la puerta del foro.—Un mozo trae una cesta con botellas y bandeja con pasteles; lo deja en la mesa de la izquierda y se retira.

PACA. Pero, hija, ¿qué estás haciendo
que no tienes todo listo?...
NENA. ¿Qué pasa?
PACA. ¡Pus casi ná
que digamos!... Que han traío
el *quis polabis;* botellas,
salchichon y pastelillos;
y que ya no tardarán
en reunirse los chicos:
¡Como hay junta!... preparemos (Con énfasis.)
en seguida lo preciso:
la mesa.
NENA. ¡Vaya la mesa!
(La colocan en medio de la escena hácia el foro y en derredor la butaca y sillas.)
PACA. Esta silla ocupa el sitio (Por la butaca.)
de la presiéncia.
NENA. ¡Como
en las Córtes!
PACA Sí, lo mismo...
tambien tu difunto padre,
que en gloria esté el pobrecito,
tenía juntas en casa
con todos los endividuos
de la *cofadria;* luégo
atizaban de lo lindo, (Ademan de beber.)
y habia algunos cachetes
ántes de quedar dormidos.
¡Anda que no han sido cortos!...
hay Jerez... y marrasquino...
NENA. ¡Ya ve usté qué sacristanes
vienen!
PACA. ¡Valientes mosquitos!

¡Y qué pasteles!... diciendo,
están «comedme.» ¡Qué ricos
deben ser!... ¡Oh!
(Comiendo uno.) no lo dije!...
(Comiendo con avaricia.)
¡Apuesto á que del Suïzo
los traen!...

NENA. ¡Vaya!... y usté
ya los probó?...

PACA. ¡Cabalito!

NENA. ¡Es usté más gulusmera
y golosa que un chiquillo!

PACA. Son de *clema*.

NENA. De veneno
me llamo.

PACA. ¡Y están mu ricos!

NENA. Ya puen venir cuando gusten
á celebrar el concilio.

PACA. ¿Pondremos agua?

NENA. Pues qué,
¿van á lavarse? No he visto
que la usen de otra manera;
cria ranas y es mal bicho.

PACA. (Asomándose al foro.)
Ya están aquí... ¡pues no viene
poca gente!... ¡Jesucristo!...

NENA. ¡La cuadriya!

PEPIN. (Dentro.) ¡Cabayeros!

PACA. (Saliendo foro.) ¡Muchachos, sed bien venios!

ESCENA VII.

NENA.—PEPIN.—TOREROS.

PEPIN. ¡Alante con los faroles!
y náa de compromisios
de etiqueta; que aquí estamos
tóos... porque hemos venío.

BAN. 1.° ¡Cara e rosa!

NENA. Señor Juan,
salú.

PIC. 1.° ¡Valiente parmito
abillela la chavala!...
BAN. 1.° Es que anoche se han caío
dos luseros en la cara
de esta mosa. ¡Vaya un tipo!
PEPIN. (A Nena.) ¿Tú oyes eso?
NENA. Cabayeros,
¿quieren quedarse... conmigo?
BAN. 1.° ¡Mala puñalá me den
zi esto es quéda... ni embolismo...
zobre tóo, ¿á que el espejo
ze lo está disiendo á gritos?...
(A Pepin.) ¿Cuándo la vas á yevá
á ezo que yaman registro?...
NENA. ¿Pues usté cree que soy
contrabando?...
BAN. 1.° No...; lo digo
por el aquel de la boda:
como hoy ze eztila eze eztilo!...
PEPIN. Pronto; ¿no es verdad, Neniya?...
NENA. ¡Pus no ha de serlo!... ¡Poquito
que lo estoy yo deseando!...
(Con sonrisa irónica.)
si no me engaña... argun piyo...
PEPIN. (Empujándola, id.)
Chiquilla!... ¿qué estas diciendo?...
los toreros no mentimos
nunca... ¡Pues!...
NENA. (Idem.) ¿Nunca?... Señores...
(A todos.) me ausento con su permiso,
porque van á hablar de cuernos,
y yo... tengo *mús* y envido.
PIC. 1.° ¡Olé por la Nena! (Al salir aquélla, derecha.)
BAN. 1.° ¡Vaya!
que tiene usté un recorrío
y unas hechuras, que ar mesmo
sol le dejan tamañito!

ESCENA VIII.

DICHOS, menos LA NENA.

PEPIN. Azentarse, cabayeros,
que vamos á dar prencipio
á la plática.
BAN. 1.° (Indicándole la silla presidencial.) Tú aquí,
prezidiendo.
PEPIN. No zoy dino
de eze honor; á ozté le toca,
que ez maz viejo en el ofisio.
BAN. 1.° Pero yo pincho y tú matas,
lo cual te da pedrominio
zobre mí, cuando ze yega
á una cuztion de sentío...
y aziéntate y comensemos...
TODOS. Sí, sí.
PEPIN. (Sentándose.) Corriente; prezido...
Pu zeñó, la cauza grave...
como quien dise, er motivo
de hayarnos tóoz aquí,
es... por... porque hemos venío...
que zin eza cercunstansia
ezensial... en fin, he dicho;
digo, no, no he dicho náa.
BAN. 1.° ¿Quieres un asucarillo
y un vaso de agua?
PIC. 1.° (Dando siempre con la vara en el suelo.) Tengamos
formalidá... y organizmo.
PEPIN. Puz zeñores, aquí paza
un cazo que... no me izplico...
BAN. 1.° Ezo ya lo conosemos.
PEPIN. Er *Frascuelo*... ¿habeis oido?
el mataor... nuestro jefe...
vamos, el hombre der siglo,
se ha emperrao en que no quiere
lidiar este año maz bichoz
en la plasa de Madrí,
causando un grave prejuicio

á la empreza...

BAN. 1.° (Levantándose.) Desimula
si atajo yo de improvizo
tu palabra honrá.

PEPIN. ¡Pacorro!...
ezta no ez cuztion de amigoz,
sino una junta... en que eztamos
juntos... y debe el prencipio...
de autoridá rezpetarse..

BAN. 1.° Yo... por derecho divino
debo hablar... pues mayormente
conozgo dónde va el tiro.

PEPIN. Cuando yo pinte la... coza...

BAN. 1.° ¡Tú solo!... y yo, ¿náa pinto?

PEPIN. Soy presidente.

PIC. 1.° Tengamos
formalidá... y organizmo.

PEPIN. *Frascuelo* debe lidiar,
sin que ezto zea motivo
de que funsione en provinzias,
como siempre há zuzedío;
azin, ni él ni el impresario
pueden perder ni un pitiyo.

BAN. 1.° Esa es la madre er cordero.

PEPIN. ¿Otra vez á interrumpirnoz
vienez?

BAN. 1.° Digo que es la madre...

PEPIN. Pero, ¿qué madre ó qué hijo?

BAN. 1.° ¿Cuánto te ha dado la impresa
porque se quede Frasquito?

PEPIN. (Levantándose.) Esa palabra!... ¿me creez
tan venial!... yo... ¡voto á Cristo!

PIC. 1.° ¡Zeñores, carma!...

PEPIN. No puedo
tenerla... eze hombre me ha herío
en mi pundonor...

BAN. 1.° ¡Mentira! (Gran confusion.)

PEPIN. ¡Pacorro!... Yo nezezito
que ze *retrate*...

BAN. 1.° ¿Pa qué
quieres mi retrato?

PEPIN. Digo
que te desdigaz ar punto,
si no pruebas lo que haz dicho.

BAN. 1.° La verdad es que...
PIC. 1.° Tengamos
formalidá... y organizmo,
y que ezplique zus palabras
Pacorro.
BAN. 1.° Yo... no he querío
ofender á un compañero
mayormente; mis prensipios
los conose todo er mundo...
que yo siempre he defendío
la libertá... y me rompieron
en la calle de Peligros
este huezo de un balaso,
siendo yo cabo del quinto
de la quinta de Ligeros
cuando aquello de... ¿me ezplico?
PIC. 1.° Con tales ezplicasiones
debe quedar satizficho,
digo, satizfecho, Pepe.
PEPIN. Pues lo quedo... aunque no atino
qué tenga que ver mi honra
con la libertá.—Prozigo.
Para lograr este fin,
tóos debemoz unirnoz.
BAN. 1.° ¿Qué fin?
PEPIN. Que *Frascuelo* lidie.
BAN. 1.° Cuando él no quiere, motivos
habrá; dejémozle que haga
libremente su albedrío.
PEPIN. Comprendo tu oposision...
BAN. 1.° A mí ¿qué?
PEPIN. Quierez que er Chito
le zustituya en la Plasa...
¡un mataor de noviyos!...
BAN. 1.° ¿Quién te ha dicho?...
PEPIN. En el café
Imperial yo lo he oido.
BAN. 1.° ¡Es una calunia!... yo...
en fin, que eztoy ya mu frito
y se me sale el coraje
á chorros, desde el tobillo
á la chichí.
(Mete mano á la navaja; uno de los toreros le detiene.)
¡Que te calles,

cristiano!

PEPIN. ¡Con ese cirio
no tengo yo pa encender
un sigarro!

BAN. 1.° ¡San Francisco
me varga!...

PIC. 1.° Carma, zeñores:
bastante hemos dizcutío;
haiga paz; daisus la mano
como Dios manda, y... peliyoz
á la mar, que yo conozgo
ar Salvaor ende niño,
y ze... zus güenas hechuraz,
y dinidá... porque ez hijo
de zus obraz... y yo creo
maz conveniente y maz fino,
y maz arreglao al uzo,
y maz...

PEPIN. ¡Por Zanto Toribio!
Menoz mazes, que está usté
dándonos en los oidos
con esa palabra, como
el que da con un martiyo.

PIC. 1.° Nómbrese una comision
que con gracia y con zentío
hable ar Maestro...

PEPIN. Es verdá.

PIC. 1.° Y otra que vaya ahora mismo
á decir al impresario
lo que pasa...

PEPIN. Cabalito! (Muestras de aprobacion.)
Prezida usté la primera,
usté que habla como un libro.

PIC. 1.° Y tú la segunda.

PEPIN. Güeno,
y aluego que er cometío
desempeñemos, aquí
de cabesa, que es preciso
celebrar la coza.

PIC. 1.° (Al Banderillo 1.° y Picador 2.°) ¡Ea,
vusotros venís conmigo!...

PEPIN. (A dos de la cuadrilla.) Y tú, Fèlipe y Anton,
ma acompañais.

BAN. 1.° ¡Andandiyo!

(A Pepin.) Oye, ¿me guardas rencor?

PEPIN. ¡Te quies cayar! si yo vivo
en la cae «No macuerdo,» (Dándole la mano.
esquina á la del «Orvido!»—
¡Neniya!... (Hácia la derecha.)

ESCENA IX.

DICHOS.—NENA.

NENA. Qué, ¿ha terminao
la junta?

PEPIN. Vamos á dirnos
pa golver drento de poco
y hacer la razon ar vino.

NENA. Tenemos que hablar.

PEPIN. Primero
tarta er sol... y er sol es fijo!

BAN. 1.° Madrina, que usté la goce.

NENA. Vayan ustedes... al limbo. (Salen todos foro.)

ESCENA X.

NENA y PACA.

PACA. (Aparece con una botella en la mano y limpiándose los labios.)
¿Pero se van y no beben?

NENA. ¿Qué hace usted?

PACA. Echar un trago.

NENA. ¿Va á ser curda... ó papalina?

PACA. ¡Pues si apénas lo he probado!

NENA. ¡Qué franca es usté! Dispone
de lo que otro paga.

PACA. ¡Es claro!
cuando hay aquel... y franqueza...
¿Crees tú que habrán contado
las boteyas?

NENA. Está feo
que ande usté goloseando...
El que la viera, diria
que no tiene usté dos cuartos
pa una copa: vaya, madre,
que no es fino...

PACA. Será basto;
que yo en haciendo mi gusto,
en los medios no reparo:
esta botella de Ojen
me la reservo en mi cuarto,
que es un licor provechoso
al que padece de flato. (Sale por la derecha.)

NENA. ¡Siempre encuentra usté disculpa
al vicio! El mio es más franco;
si me gusta la bebía,
¿pa qué he de disimularlo?

(Va á salir por la derecha: al llegar á la puerta aparece en la del foro Juana, bien vestida, con pañolon, arracadas, sortijas, etc. En el foro aparenta hablar con álguien.)

ESCENA XI.

NENA.—JUANA.

JUANA. (Foro.) (Juega por ahí lo que quieras,
y no te salgas del patio).
(Colocándose detras de la Nena.)
¿Se pue entrar?...

NENA. (Fijándose en ella.) (¡Ay, qué tia!)
La pregunta es excusada.

JUANA. ¿Por qué?

NENA. Porque ya está entrada.

JUANA. Lo dije por cortesía.

NENA. ¡Qué pulítica me gasta!

JUANA. No lo extrañe usté, salero!...
nací en la cae er Bastero...

NENA. (Aparte.) ¡Asina es usté tan basta!

JUANA. Vivo en la de la Ventosa.

NENA. Lo celebro.

JUANA. Esquina á la...

NENA. Pero, en fin, usté habrá
venío aquí á arguna cosa...
JUANA. Sí, por cierto; traigo un fin.
NENA. ¿Es secreto?...
JUANA. No, señora;
va usted á saberlo ahora:
busco á Pepin.
NENA. ¿A Pepin,
el torero?
JUANA. Sí, á fe mia:
no lo tome usted á guasa.
NENA. Pues búsquele usté en su casa,
ó en la Plaza.
JUANA. No hay corría.
NENA. ¿Por qué ha de estar aquí
y no en otro lao er gachó?
JUANA. Eso mismo digo yo.
NENA. Vamos, suerte usté la muy...
argo guarda en la concencia,
y no dice lo que siente.
JUANA. Le busco precisamente
donde tiene la querencia.
De casa le vi partir
hace ya tres dias.
NENA. Pero...
¿vive con usté?
JUANA. ¡Salero!...
¿pues con quién ha de vivir?
Tenemos trato... en rigor;
va pa siete años y un mes.
NENA. Trato de comercio?
JUANA. (Sonriéndose.) ¡Pues!...
de comercio... al por menor;
y como yo soy presona
que tengo un poco de aquí...
(Señalando la frente.)
por eso le busco,
NENA. ¿Si?...
pus no está, doña... Buscona.
JUANA. Me llamo Juana Campillo;
¿está ó no?... vamos á ver. (Formalizándose.)
NENA. ¿Se ha llegado usté á creer
que le llevo en el bolsillo?
Con más de lo que debí

su pregunta he satisfecho:
usté no tiene derecho
pa buscarle.

JUANA. Tal vez sí.

NENA. ¿Acaso es usté su esposa? (Con ironía.)

JUANA. Pus cuando conmigo habita...

NENA. Porque el hombre necesita
quien le lave y quien le cosa.

JUANA. Echa usté aceite al candil
de su vanidá y su aquel,
porque cree usté con él
ir al registro cevil.

NENA. Con usté y otro testigo,
mal año á mis intereses!
hace más de nueve meses
que Pepin habla conmigo,
y estoy mu resatisfecha
sin ir á la Vicaría;
pues si me caso algun dia.
no será custion de fecha.

JUANA. *Repeitive* al casamiento
hay mucho que hablar.

NENA. ¿Por qué?
¡Ah!... ya caigo... ¿piensa usté (Con ironía.)
ponernos impedimento?
(Ap. Sin duda viene al arrimo
de Colás; se ve orvidado
por mí, de casa arrojado,
y me prepara este timo.

JUANA. De lo que voy á hacer yo
nada tengo que decir.

NENA. ¡Pus naide lo podra oir!...
así tengo yo un riló.

JUANA. ¿Sin campana?... para nada
puede servir.

NENA. ¿Y la esfera?

JUANA. Pero es que usted, aunque quiera,
no dará una campanada.

NENA. Vaya, poco será el daño;
Pepin poco tardará,
y cuando venga, dirá
si hay engaño ó no hay engaño.

JUANA. ¿En lo que he dicho?...

NENA. ¡Ya es honda

la custion!

JUANA. ¡Mal tarbardillo!...
¿Crê usted que Juana Campillo
es mujer de trapisonda?
Tengo mi reputacion,
se lo digo á usté sin pauta,
mas sentá... que la estáuta
de Don Pedro Carderon.

NENA. (Dudando.) (¡Me hará perder el sosiego!)

JUANA. Aunque esto me despeluncia,
yo no puedo vender juncia,
llevando tan solo espliego.
Denguno me rebajó
mi derecho.

NENA. Pero...

JUANA. Suelta
la frase, no tiene güelta,
dempues que la diga yo.

NENA. (¿Mentira?)

(La niña por el foro, asiéndose del vestido de Juana.)

NIÑA. ¡Madre!

NENA. ¡Dios mio!
¿Esa niña?...

JUANA. (A la niña.) ¡Qué te pasa!...

NENA. (Con interes.) ¿Es hija de usted?

JUANA. En casa,
por lo ménos ha nacío.
Ya ve usted, aunque no cuadre
á su fiera condicion,
si hay derecho y hay razon
pa buscar aquí á su padre.
Mas á usté... ya me hago cargo,
no la importa que me aflija,
y que la madre y la hija
coman el pan tan amargo.
Pero aquel que obrando mal
infamias tales acopia,
hará con la mujer propia
otro tanto en caso igual.

NENA. No lo hará. (Con energía.)

JUANA. Usted es chavala;
mas ya vendrá la esperencia...

NENA. (Como si hablase consigo.)
¡Y es niña!... ¡mu mala herencia

la deja el padre... mu mala!...
si Juana muere... ¡me espanto
al ver su suerte horrorosa!
¡una madre cariñosa
puede tanto y hace tanto!...
Tal en su cariño es ciega
sin otro objeto más fijo,
que... ¡maldito sea el hijo
que de sus besos reniega!

JUANA. De esto y de todo á pesar,
ve usté que no la he faltado;
que he pedido y suplicado,
cuando podia mandar...
vamos: si el cielo le envía
(Cogiendo á la niña de la mano.)
como es natural, aquí,
y usted quiere, haga por mí
lo que por usted haria.

NENA. (Se va...) (Aparte y vacilando.)

JUANA. No es esto exigencia...

NENA. (Puedo remediar su mal...)

JUANA. Obre usted de un modo tal
que contente á su concencia.
Ven: en la vida hay azares (A la niña.)
que hacen mella en piedras duras:
pero no en las criaturas
que causan estos pesares.

PEPIN. (Dentro.) ¡Claveyina!

NENA. ¡Es él!

JUANA. (Deteniéndose.) ¡Pepin!

NENA. (Empujándola hácia la derecha como adoptando una resolucion rápida.)
Entre usted.

JUANA. ¡Qué compromiso!
ocultarme!...

NENA. Sí, es preciso...
para asegurar el fin.—
¡Que llega!

JUANA. (Entrando.) ¡Válgame Dios!

NENA. Esto es lo que hacer prefiero.
Ahora, señor trapacero, (Tranquila.)
nos toca á nosotros dos.

ESCENA XII.

NENA.—PEPIN.

PEPIN. Nena, saca el incensario,
y la manga y er pendon...
he hablao de la custion
con el zeñor impresario.
NENA. ¿De la custion?... ¿del asunto?...
PEPIN. Ezo.
NENA. ¿Y qué?
PEPIN. Que aunque espinosa,
me parece que la cosa
ze podrá arreglar al punto.
NENA. ¡Más vale!...
PEPIN. Ze vencerán
los obstaculos.
NENA. (¡Falsario!)
PEPIN. Pero, chica, qué impresario
tenemos... es un barbian!
De véras... y pierdo er tino
ar pensar... oye mujer:
ma dicho... en fin, que va á ser
de nuestra boda er padrino!
¡ahí es una friolera!
¡qué honor para la *cuadriya!*
¿No te alegras?
NENA. Preocupada.) Sí.
PEPIN. ¡Chiquiya!...
lo dices de una manera!...
NENA. De la manera más justa
con que todos dicen sí.
PEPIN. ¿Qué tienes? Alvierto en tí
argo... en fin, que no me gusta.
NENA. No tiene nada de extraño.
PEPIN. Estas pálida... ojerosa...
NENA. Es que me han contao una cosa
que me causa mucho daño;
es muy comun en er mundo,
y... vas á darme un consejo.

PEPIN. Puz mira, aunque no zoy viejo,
me precio de hombre profundo.
NENA Se trata de una mujer
guapa y jóven: de un gachó,
que há tiempo la cameló,
y ar cabo la hizo caer.
Ella... vamos, no es tan zote;
pero él...
PEPIN. Ya voy comprendiendo:
él era un hombre zabiendo,
que la dió mucho capote.
NENA. Viven juntos...
PEPIN. Vamos, zi;
y juntos guardan la viña.
NENA. El cielo les dió una niña.
PEPIN. (¡Caracoles!... ¡como á mí!)
NENA. No sé si de ella acabó
aquel hombre por hartarse,
y hoy va con otra á casarse.
PEPIN. (¡A casarse!... como yo!) (Reflexivo.)
NENA. Esa aicion no es meritoria,
sino muy infame ..
PEPIN. (Cortado.) Zí...
(¡Parece que la gachí
está contando mi historia!)
NENA. Y merece el que tan viles
sentimientos manifiesta,
que le ahorquen en dia é fiesta
pa verle los albañiles
PEPIN. Ez verdá... los sentimientos...
cuando er hombre se eztravía...
NENA. ¿Qué harias tú?
PEPIN. (Rascándose la cabeza.) ¿Que qué haria?
Mira, déjate de cuentos...
NENA. No; ya que á tí me dirija,
quisiera...
PEPIN. (¡Er diablo me yeve!)
NENA. ¿Tú crees que ese hombre debe
abandonar á su hija?
PEPIN. Puede yevarla conzigo,
y vivir perfetamente.
NENA. Pero la madre inocente
¿Es digna de ese castigo?
Al afirmarlo te engañas...

PEPIN. (¡Cudiao con la gachí!...)
NENA. ¿Qué madre abandona así
al hijo de sus entrañas?
PEPIN. ¿A qué viene esa inzistencia?
NENA. Díme ahora por tu salú,
¿cómo dejarias tú
sastifecha la concencia?
PEPIN. ¡Vas estando mu prolija!
NENA. ¿Qué harias?... ¿romper los lazos?...
PEPIN. (Despues de vacilar.)
No; yo abriria mis brazos
á la madre de mi hija.

(Nena corre hácia la derecha, cuya puerta abre sacando á Juana y la niña.)

ESCENA XIII.

DICHOS.—JUANA; luégo PACA y CHULO.

NENA. ¡Juana! ¡Juana!
PEPIN. Me he lucío!
NENA. ¡Vencimos!
PEPIN. ¡Por Lucifer!...
NENA. Ahí tienes á la mujer
que tú mismo has elegío.
PEPIN. ¡Juana!... (Abrazándola.)
JUANA. Ven acá, bribon!...—
A usté debo mi ventura. (A la Nena.
PEPIN. Pus zeñó, que venga un cura,
y haga maz con un zermon.
Y si la gachí se oztina,
dará la vida á un defunto.
NENA. Cásense ustedes al punto;
yo quiero ser la madrina.
JUANA. ¡Esto mas!... (¡Ah! ¿llora usté?...
(Viendo que se enjuga una lágrima.)
¡Era su amor verdadero!)
(Aparte á Juana.)
NENA. (¡No he de llorar, si aun le quiero!
Pero yo le olvidaré.)
CHULO. (Hablando con la Paca.)

He fartao, zi zeñora,
y vengo... porque quizás
eya presuma...

NENA. (Al verle.) Colás,
llegas en muy buena hora.
Antes de aquí te arrojé...
hoy te suplico que vengas.

CHULO. ¿De veritas?

NENA. Y que tengas
paciencia.

CHULO. Pues la tendré.

NENA. Si argun dia me decido
á dir á la Vicaría,
yo te juro que ese dia
has de ser tú mi marido.

(Muestras de gozo en el Chulo; aparecen los toreros foro; mucha animacion.)

ESCENA XIV.

DICHOS.—TOREROS, despues CANTAORA, bailarinas y acompañamiento.

BAN. 1.° Ya estamos tóos aquí...

PEPIN. ¿Y qué dice Salvaor?

BAN. 1.° Que tendria á mucho honor
el torear en Madrí...
Lo he conseguío con toda
la diplomacia de un diestro.

PEPIN. ¡Brindemos por el maestro
y celebremos mi boda!

BAN. 1.° Sea mu enhorabuena, (A la Nena.)
y que ambos tengais güen fin.

NENA. (Señalando á Juana.)
A otra puerta; ya Pepin
no se casa con la Nena.

PEPIN. Esta moza ez mi mujer.

PIC. 1.° ¡La Juana! la que endenantes!...
es mu justo que levantes
á quien hicistes caer.

BAN. 1.° Pero y tú, ezpiga de trigo,

¿qué te ha pasao ó te pasa?
CHULO. La Nena tambien se casa
más adelante conmigo.
BAN. 1.° Entónces nada hay que hablar;
las dos bodas celebremos.
PIC. 1.° ¡Brindemos!
PEPIN. Sí tal, brindemos...
las guitarras, y á cantar.
PACA. Para que vaya al riló
la juelga, y sea de las finas,
avisaré á las vecinas.
TODOS. ¡Sí!
CHULO. De eso me encargo yo. (Váse foro.)
PEPIN. ¡Bien dicho, por Belcebú!
PACA. Esa gente es mu corriente,
y vamos, es una gente...
BAN. 1.° Una gente... como tú.

(Aparecen, foro, el Chulo, la Cantaora y dos bailarinas, con traje flamenco.)

CHULO. Aquí viene toa la sal,
del barrio de las Vistillas;
(Presentándolas.) Juana, la de las patillas,
y Maricuela Portal;
cigarreras de lo fino
que á naide le deben ná...
y dan una gofetá...
al lucero matutino.
CANTAO. (A Nena.) De los hombres... al mejor
hay que verlé en una hoguera.
¡Qué bien está una soltera!...
NENA. (A Cantaora.) ¡Chica, no sé qué es peor!...
CHULO. Esta es Maruja Centeno,
(Por la Cantaora que habla bajo con la Nena.)
la chica que tanto vale...
jamás hubo quien la iguale
en el cante macareno.
PEPIN. Pus que empiece la funsion,
ya que todo está corriente.
PACA. Y que el demonio reviente... (Bebiendo.)
BAN. 1.° ¡Venga juelga y diversion!...

(Mucha animacion, cañas de mano en mano, y palmas.—Los directores de escena y baile organizarán la juelga, sacando de la situacion todo el partido á que se presta.)

(Canto.—Malagueña.)

CANTAO. «Tienen tal salero y gracia (Guitarras)
nuestros cantares flamencos
que por oirlos se vienen
de extranjis los extranjeros »

(Hablado.)

PEPIN. ¡Vivan las mozas cantando!
BAN. 1.° ¡Esto yega hasta la luna!
PEPIN. Arránquese usted con una
que nos deje tiritando.

(Canto.—Petenera.)

CANTAO. «Viva, viva el barrio santo,
el barrio de Lavapiés,
donde nacen los toreros
y las mozas de chipé!»

(Hablado.)

PEPIN. Derraman gracia y amores
los cantos de Andalusía.
NENA. (Señalando al púb ico) Basta, que yo todavía
he de hablar á estos señores.

Es antigua costumbre
en el teatro
cuando gusta una cosa
dar un aplauso;
dadle con gana,
sólo porque os lo pide
una barbiana.

(Cae el telon.)

FIN.

La representacion de esta obra ha sido autorizada por la Censura de Teatros.